

Kirikú y la Hechicera



Hubo una vez, hace mucho tiempo un pueblo en África que estaba aterrizado por una hechicera.



El pueblo estaba seguro que la hechicera había secado el manantial y había hecho desaparecer a los hombres.



Vivían aterrorizados, la hechicera cada día tenía más y más poder sobre ellos.



**Un día un pequeño muy singular,
llamado Kirikú, nació en el pueblo.**



Al nacer se percató de manera inmediata de las cosas que sucedían.



Sin escuchar los consejos de la gente que le recomendaba no hacer nada para cambiar la situación, porque podría enojar aún más a la hechicera decidió investigar por su cuenta

Así descubrió que mucho de lo que se decía de la hechicera en realidad no era cierto.

**El manantial no se
había secado. Un
enorme animal se
había apoderado de
él y lo usaba de
manera exclusiva.**



Muchas de las historias que le contaron tenían otra explicación. Cuando investigó un poco, descubrió que había más ficción que realidad sobre las cosas que la hechicera le había hecho al pueblo.

Pero lo que si era cierto es que la hechicera todo el tiempo estaba enojada e irritada y de alguna u otra manera se las ingeniaba para fastidiar a todo el pueblo.

Los vigilaba constantemente, les quitaba los pocos bienes que tenían, les destruía sus cosechas, les quemaba sus casas, los amenazaba, etc.



Así que decidió buscar la ayuda del sabio del pueblo para acabar con ella.



Cuando estuvo ante el sabio le preguntó:

**-¿Por qué es tan mala la hechicera?
Ella no es mala – contestó el sabio**



Pero ha hecho muchos actos de brujería en contra del pueblo, señaló de nuevo el niño.

Ella no hizo nada, las cosas sucedieron por distintas razones. El pueblo dijo que había sido la hechicera y ella simplemente no los desmintió. Entre más temor le tenía la gente más aumentaba su poder. Indicó el sabio

Pero todo el tiempo está molesta, dijo el niño. Odia a los niños, detesta a las mujeres, no tolera a los hombres y quiere hacerles el mayor daño posible.

Eso es cierto dijo el sabio.



Y ¿Por qué esta así? preguntó el niño.

**Porque tiene dolor respondió el sabio.
Ella sufre día y noche sin descanso.
Porque le han enterrado una espina
envenenada en la columna vertebral.**

Y ¿Por qué ella no se quita la espina envenenada que la hace sufrir cada noche? preguntó el niño.

Porque no puede sola y no tiene amigos que la ayuden.

Y ¿Por qué no tiene amigos? preguntó el niño.

Porque tiene miedo.

Hace mucho tiempo las personas le hicieron mucho daño. Mientras unas la sujetaban otras le clavaron la espina. El dolor fue terrible y por nada del mundo quisiera volver a vivir lo que pasó aquella vez. Continuo el sabio.



Por esa razón si ella supiera que alguien conoce su secreto e intentara quitarle la espina de su espalda lo mataría. Porque sabe que al quitarse la espina volvería a sentir un dolor tan grande como el que jamás nadie puede imaginar. Finalizó el sabio.



Después de esa plática, a pesar de correr un riesgo, el niño decidió , intentar quitarle la espina a la hechicera

Entro a la casa de la hechicera y le robo sus joyas. Las escondió debajo de la tierra.



Cuando ella se agachó para recuperarlas se lanzó sobre su espalda y quitó con sus dientes la espina que estaba clavada.



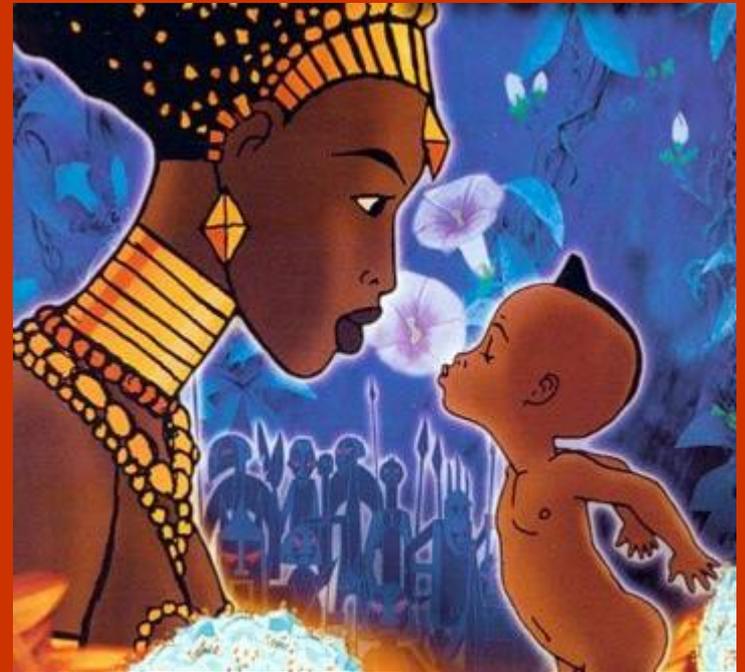
La hechicera dio un grito terrible, pero después de eso dijo: ¡ Cuanta paz! Ya no hay dolor . Es extraño no padecer ningún sufrimiento.



**Se volvió hacia el niño
y le preguntó como
podía agradecerle.**

**El niño le pidió que
apoyara sus labios
sobre los de él.**

**La hechicera aunque
renuente accedió.**



En cuanto la hechicera toco los labios del niño, este creció y se convirtió de pronto en un hombre adulto.



Observó la belleza de la hechicera y le propuso matrimonio.



Kirikú y la hechicera formaron una pareja. Pero vivir felices para siempre no fue tan fácil para ellos.

Al regresar a la aldea convertidos en nuevas personas, la gente no los aceptó de inmediato. Al darse cuenta que la hechicera no tenía poderes la quisieron matar y acusaron al Kirikú de ser también ser hechicero. Todos la acusaban de haber devorado a los hombres.



**Cuando estaban a punto de asesinarlos
apareció el sabio del pueblo y dijo:
Hay que saber perdonar. La hechicera no
devoró a los hombres, solo los transformó en
objetos, en objetos obedientes**



Kirikú ha liberado a Karabah de su mal y a los hombres de su encantamiento. Y todos han vuelto. Anuncio el sabio.

Los hombres aparecieron, abrazaron a su familia y finalmente la reconciliación llegó al pueblo.



Ve la película
completa en [aquí](#)

Compra el libro y
la película [aquí](#)

